

## EL DÍA DE TODOS LOS SANTOS

## Dos funerales

Las ceremonias religiosas de Collserola y Santa Coloma de Gramenet se practican con dos estilos diferentes



"La difunta falleció en su plena madurez", dice el diácono Prieto en Collserola, el martes



"Los más jóvenes, delante; ante mis ojos", dijo el padre Francesc, ayer en Santa Coloma

## Un acto austero y vertiginoso en Collserola

SERGIO HEREDIA  
Barcelona

La fórmula es rápida y austera. El diácono Josep Manuel Prieto, mientras se viste el alba y la estola, entre bastidores, a toda velocidad, va probando, retocando y recolocando las dos velas del altar, el crucifijo y el micrófono. La ceremonia se desarrollará en un instante. Apenas doce minutos. La difunta, de 59 años, ha muerto por sorpresa, "en plena madurez", diría el diácono durante su homilía, aunque apenas hablará de ella. Pasará por allí de puntillas, porque prefiere concentrarse en su propio discurso. "La muerte nos debe hacer reflexionar sobre lo poco que pertenecemos a nosotros mismos -dice-. La vida es un libro que vamos escribiendo día a día." Para el diácono, que apenas conoce a los familiares de la difunta, se trata de su primer servicio del día. Le quedan dos más.

María José Chueca, la azafata de inmenso

ojos azules, ha subido al velatorio de la sala 13 para avisar a los concurrentes de que el ritual está a punto. Por norma, ella los conduce hacia la sala. La tibia luz del atardecer, que cae a chorro sobre la sala acristalada a los cuatro vientos, recibe a la comitiva, formada por cerca de ochenta personas. Se trata de una capilla coqueta, de formas geométricas y siete años de vida, aupada sobre un promontorio próximo. Aunque nos encontramos en Collserola, rodeados de pinos, sumergidos en la naturaleza que linda con la metrópoli, en el recinto hace un calor desesperante; más que nunca por estas fechas.

El "Ave María", celestial y grave, resuena por todo el lugar. La calidad de la megafonía resulta incuestionable. El servicio empieza con diez minutos de retraso. Durante la ceremonia, sólo habla el diácono. Él mismo lee la carta del apóstol san Pablo a los Romanos. "Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor. Todos morimos y rendimos cuentas a Dios", dice, mientras emergen sollozos y toses congestionadas. Se expresa en castellano, aunque le acompaña un acentuado deje catalán. El calor de la sala deja su huella en los cuellos de las camisas. La aspersión del agua sobre el féretro, en memoria del bautismo de la difunta, cierra un servicio vertiginoso.●

## Una despedida con canto gregoriano en la periferia

El padre Francesc Espinar, alegre, dinámico y expresivo, prefiere hacer de todo. Revisa el cirio pascual de 140 centímetros de altura, que debe presidir el oficio durante un año, recoge a la comitiva en el velatorio, pide silencio, reza el salmo 23 ("El Señor es mi pastor") y forma la fila india que avanza, ceremoniosa, a lo largo de los pasillos del cementerio de Santa Coloma de Gramenet, hasta la sala del servicio. Se ha puesto la capa pluvial para brindar más solemnidad al acto. Incluso se ha reunido con los familiares de la difunta, de 93 años, para documentarse acerca de sus circunstancias. "El mismo servicio para los ricos y para los pobres", le gusta decir. Aplica esa información en su homilía, teje el discurso a su alrededor. Se alarga tanto como le parece. "Nació el día de los Santos Inocentes de 1907, en la pila bautismal de la hermosa parroquia de San Lorenzo de La Morera, en Barros, en la noble tierra pacense", va diciendo.

Y se concentra en los últimos pasos de su existencia. Él también entró al esposo de la difunta, hace de eso tres años.

Los 170 asistentes le siguen hipnotizados, como en el flautista de Hamelin. El propio padre establece la ubicación de cada uno. Él mismo los sienta. "Los más jóvenes, en primera fila", cuenta luego, cuando la ceremonia ha concluido. "Ésta es una estrategia pastoral. Ellos necesitan más luz que nadie, y yo puedo mirarles a la cara."

La capilla pluriconfesional, construida en cemento armado, tiene cinco años de vida. La temperatura es la idónea, aunque en verano hace calor y en invierno, frío. El padre Francesc atempera el escenario con su voz grave, bien modulada. Todos los movimientos del padre, cada paso, cada palabra, cada gesto, están medidos al milímetro. Aprendió el oficio en una pequeña parroquia de Italia, en Ceppagna, en la región de Molise (centro-sur del país), donde se formó como párroco. Su mensaje, directo al rostro de los asistentes, a quienes jamás pierde de vista, abunda en la esperanza y la fe en el reencuentro. Cuando cierra el acto, al rociar el cuerpo con el agua bendita, ofrece el "In Paradisum", canto gregoriano del siglo IX que él califica de "hermosísimo". "Recogido y trascendente, no triste", dice. Le gustaría extenderse más. - S. H.

## Empieza la temporada de "calçots"

### VIENE DE LA PÁGINA 1

Los datos meteorológicos revelan récords históricos de calor. Durante todo el mes de octubre las temperaturas en Cataluña se situaron entre dos y cuatro grados por encima de la media. No obstante las tempera-

turas se normalizarán con la entrada de noviembre. Hoy llega un frente frío, los vientos giran al nordeste y las temperaturas descenderán entre cinco y diez grados.

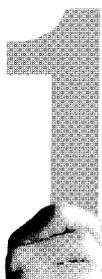
Y con el frío llega también la temporada de "calçots", que oficialmen-

te se inicia hoy. Aunque los barceloneses continúan siendo mayoría entre los visitantes de fuera de las comarcas de Tarragona que se lanzan al consumo del "calçot", este año se apunta el público francés. El pasado enero, miles de franceses conoci-

ron, a través de una campaña publicitaria en la prensa local, la existencia de las cebolletas asadas. Ocho días después del inicio de esta promoción, algunos de ellos ya se habían desplazado hasta Valls para devorar sus primeros "calçots" en la Festa de la Calçotada. El éxito de aquella convocatoria hace prever una óptima afluencia de franceses en esta temporada, que se inicia con

la mirada puesta en el país gallo como nuevo mercado "calçotaire".

En algunos restaurantes del Alt Camp las "calçotades" ya comenzaron hace quince días. Casa Fèlix y Masia Bou ofrecen "calçotades" desde mediados de octubre. Adelantar la temporada se ha convertido en algo habitual en los últimos años, si bien los agricultores consideran que empieza en noviembre.●



Connecta't!

A Barcelona **87.7 FM** A Lleida **90.3 FM** A Tarragona **99.2 FM** A Girona **100.1 FM**

A Terres de l'Ebre **101.0 FM** A Catalunya Central **101.1 FM** A El Garrat **104.5 FM**

